

El baile de los «sanjuanés» en Rentería

De Ireneo Recalde a Agustín Iriberrí pasando por Ramón Basurto

En la víspera de San Juan, cuyo glorioso patronazgo acoge a tantos pueblos de España, también celebra Rentería la tradicional fiesta del Árbol.

Plantado este símbolo milenario en la plaza del General Mola, frente al edificio de nuestra Casa Consistorial, se baila en torno de aquél la clásica danza; espectáculo simpatiquísimo de tan íntimo sabor que tiene la virtud de movilizar a toda la Villa, porque bailan los pequeños y la habilidad y destreza artísticas de estos llevan tras de sí la cu-



IRENEO RECALDE

Uno de los mejores maestros de que puede haber memoria en este difícil baile de los vascos.

riosidad y la admiración de los grandes, gentes de toda condición y edad que ocupan todos los años su puesto en la plaza con un suspiro nostálgico brotado de su pecho ante el recuerdo añorante y evocador de otros «sanjuanés» más felices y más divertidos porque acaso eran ellos mismos quienes bailaban alrededor del árbol a los acordes del «txistu» y del tamboril...

El baile de San Juan trae a los labios y a la mente de los renterianos que hoy peinan canas el recuerdo y el nombre de su paisano y convecino Ireneo Recalde, famoso profesor de baile vasco de varias generaciones y cuya antigua popularidad, prestigiada por sus acreditados conocimientos coreográficos y por el arte insuperable de saberlos comunicar a sus incontables discípulos, se mantiene y prolonga, rodeado de un halo de cordial y admirativa simpatía, hasta los días presentes.

Ireneo Recalde, uno de los mejores maestros de que pueda haber memoria en este difícil baile típico de los vascos, comenzó a consagrarse, amorosamente y por pura afición, a esta enseñanza en 1914, el año de «la primera guerra mundial.» Y el maestro, que entonces era joven, enseñó los trenzados inverosímiles del baile del País por todos los pueblos de Guipúzcoa, a donde habían llegado los ecos de su fama. Llamábanle asimismo de muchas localidades de la Navarra hermana y hasta de algunos lugares de la región vasco-francesa.

Recalde aleccionó durante muchos años a los pequeños que habían de actuar en la plaza del Ayuntamiento la víspera de San Juan; y los «aurren-esku» y «atzen-esku» que él preparaba con tanto amor y tanta paciencia escuchaban del admirado concurso los más cálidos aplausos y las más efusivas alabanzas...; palmas y parabienes que eran también para él, para el profesor que tan meritoria labor desarrollaba oculto en la sombra de su modestia...

Retirado Recalde, surgió para sustituirle en el adiestramiento de los «cabeza de serie» del festival «sanjuanero», Ramón Basurto, continuador de aquél en la tradición del buen estilo de la danza del País, a cuyas órdenes actuaron por el año 1942, dos mu-

chachos que, desde las primeras exhibiciones, demostraron la mejor disposición para aquel arte: Agustín Iriberrí y el primo de éste, Regino Taberna.

Y últimamente es Agustín Iriberrí quien se encarga de preparar al «aurren-esku» y «atzen-esku» de estos anuales festivales de la víspera de San Juan.

Iriberrí, a quien sorprendemos un mediodía en el momento del relevo del servicio de los Arbitrios Municipales de Rentería, Cuerpo al que pertenece, se dispone, del mejor grado, a contestar.



AGUSTIN IRIBERRI

Preparador actualmente de los pequeños danzarines que actúan en el festejo de la víspera de San Juan

nos a las breves preguntas siguientes:

—¿Cuánto tiempo lleva Ud. adiestrando a los dantzaris chikis?

—Unos nueve años. Creo que desde 1946.

—Este adiestramiento, ¿qué dura?

—Unos dos meses.

—¿Prepara solamente a dos, a acaso a más de dos?

—Los que se preparan suelen ser como una media docena; pero los que actúan de «aurren-esku» y «atzen-esku» son generalmente los mismos, de no ocurrir algo imprevisto. Taberna y yo ya actuamos antes de la guerra de España durante varios años.

—¿Cuántas parejas de niños actúan ordinariamente en el festival «sanjuanero»?

—No existe número fijo; por ejemplo, el año pasado fueron 25 las parejas; y en los últimos «sanjuanés», sólo se presentaron 13. Ha sido este el año que menos, desde que figuro yo al frente del festejo.

—Los niños que han figurado de primeras figuras este año, ¿cómo se llaman?

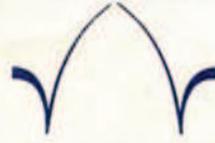
—Cecilio y Paquito Gastesi, que son primos; el primero ya ha actuado unas tres veces; Paquito ha debutado este año. Ambos apuntan las mejores



disposiciones: son ágiles, se dejan enseñar y tienen mucha afición.

Agustín Iriberrí es el continuador fiel y entusiasta de la mejor escuela de baile vasco, que tuvo en Ireneo Récalde un formidable paladín y de quien nuestro interlocutor, discípulo aventajado y agradecido, es un admirador sincero e incondicional.

L. U.



Fué en Irún, hace unos años: festejos organizados por la «Irun'go Atzegiña». A ellos acudió Iriberrí con un grupo de chicos y otro de chicas. Y aprovechando que se celebraba un concurso de baile, Iriberrí, formando pareja con Teresa Basterrechea—capitana del grupo femenino—intervino en él, ganando uno de los premios. Helos aquí, después de su actuación de aquel día.

Un detalle del festival de este año; el dantzari de la derecha es Paquito Gastesi, que debutó con mucho éxito, apuntando las mejores condiciones.

(Foto, Zarauz Rentería)



Varios de los pequeños bailarines que intervinieron en la fiesta del Arbol de este año; el del centro es el guapisimo Lapaza, hijo de nuestro Alcalde.

(Foto, García Asurmendi - Rentería)